



Fot. Laurent.

REJA DE HIERRO REPUJADO DEL CORO (CATEDRAL, PALENCIA)

Frente a la reja de la capilla mayor luce más complicado y gentil remate la verja del coro, bella obra de F. Villalpando, de ejecución irreprochable, que fué terminada en 1571, aunque el plateresco pedestal recuerda en dos tarjetones la visita que en 1522, dentro del espacio de un año, recibió la basílica del papa Adriano y del emperador Carlos V. Dicese que don Sancho de Rojas dió dos mil florines pa'a la sillería, pero no debió ser, en opinión de un autor, para la que hoy existe, porque ni el edificio estaba a la sazón tan adelantado que permitiese colocarla en aquel puesto, ni sus labores aunque góticas saben al gusto tan depurado a la entrada del siglo xv. Las sillas de abajo llevan arabescos en su respaldar, y las de arriba frontones piramidales, distinguiéndose la episcopal por su elevado doselete. A mediados del siglo xvii el obispo Peralta doró el arco de entrada, y del mismo siglo es el grande órgano, más armonioso que artístico.